

May 10/85

SENTIMIENTOS

POR

JULIO ALARCON Y MELENDEZ.

CON UN PRÓLOGO

DE

DON VICENTE BARRANTES.

9.157  
Ley 184

—

MADRID:  
IMPRESA DE R. LABAJOS,  
Cabeza, 12, pral.

—  
1865.

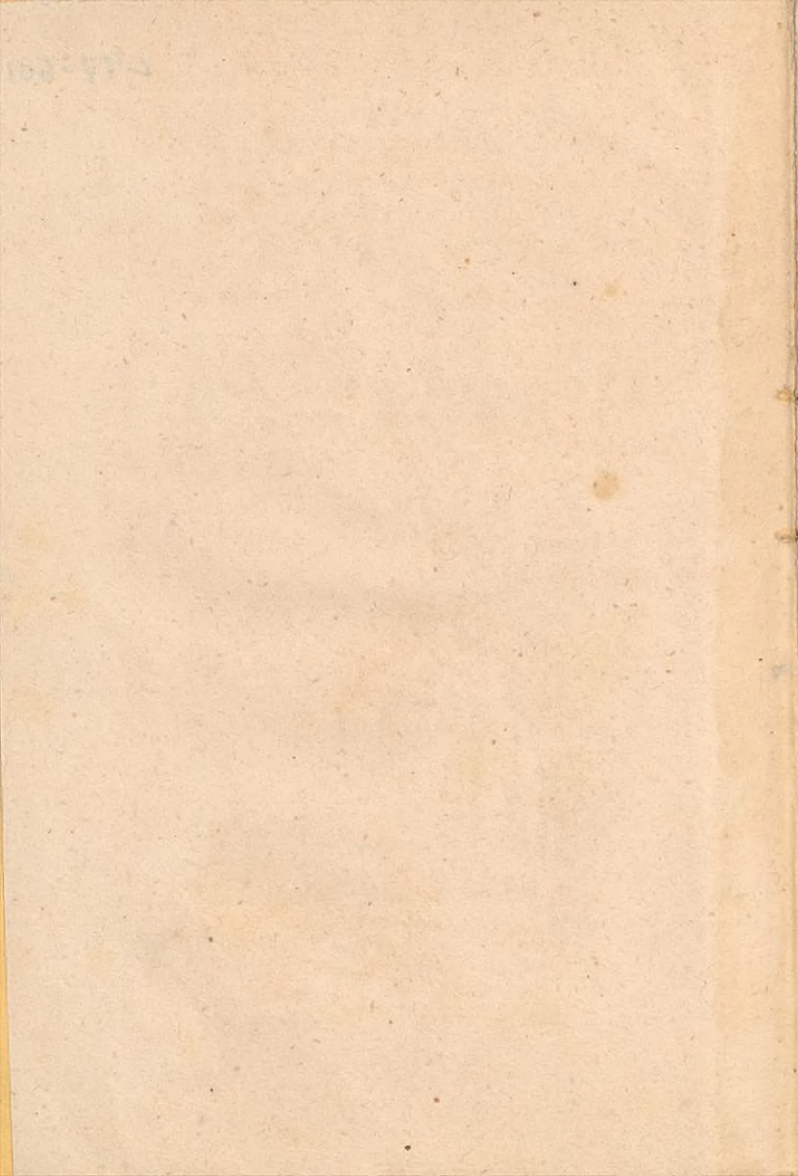
2718



109-277

18

CONTINUED



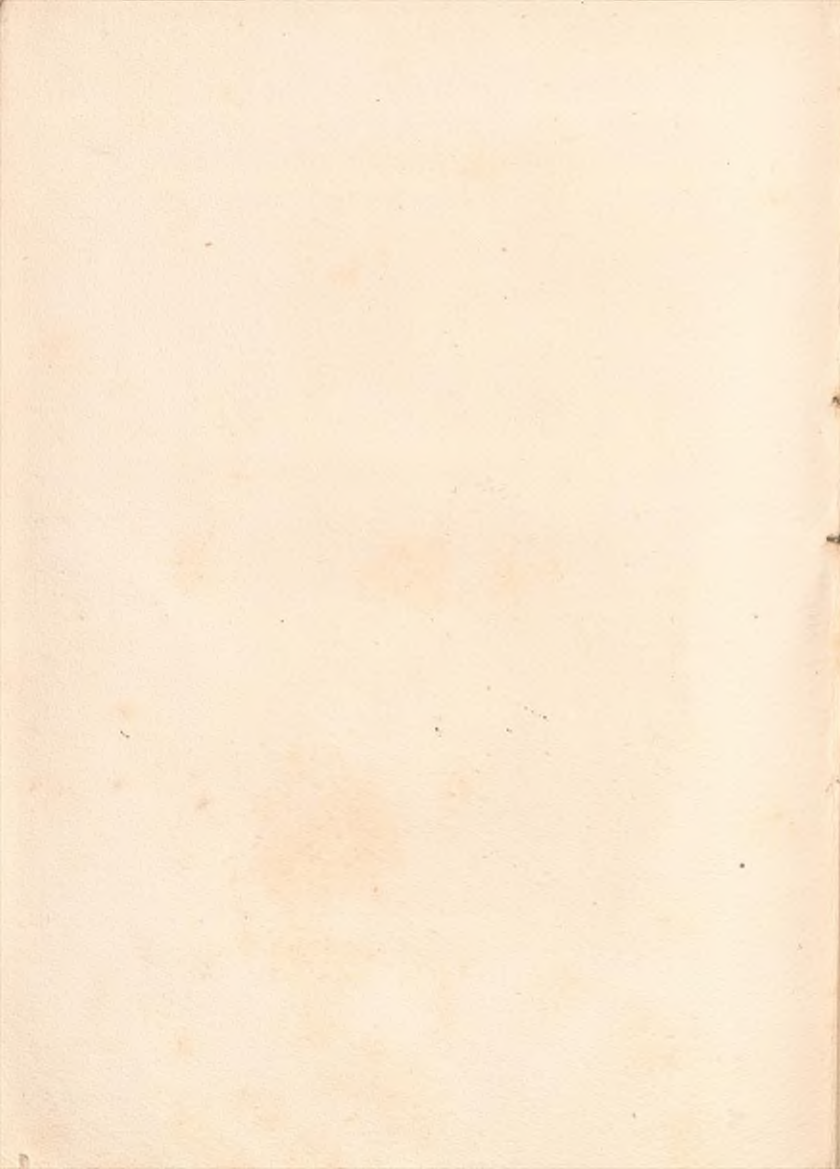
2718

SENTIMIENTOS.



*Mendelssohn*

*Galvan gr.*



# SENTIMIENTOS

POR

JULIO ALARCON Y MELENDEZ.

CON UN PRÓLOGO

DE

DON VICENTE BARRANTES.

*Entregado al Ministerio de Fomento  
para los efectos de la ley*

*Julio Alarcon y Melendez*

MADRID:  
IMPRESA DE R. LABAJOS,  
Cabeza, 12, pral.

—  
1865.





## A MI TIO

El Sr. D. Pedro Nolasco Melendez.

---

Me hubiera hecho daño pasar el Carnaval en Madrid, llevando gasa negra en el sombrero y sabiendo que estaba Vd. malo; hé ahí porqué, gracias á una invitacion de mi amigo Angel, me hallo lejos del alegre bullicio de la Côte, y, desde una de las celdas de lo que fué un convento, me dirijo á Vd. en este instante para ofrecerle estas páginas.

¿Y qué hay en estas páginas? Yo mismo no lo sé: ni se encuentra en ellas el delicado *lied* ó la inimitable *ballade* de los alemanes ni la concisa copla de nuestra hermosa Andalucía, tan trivial en la forma, y tan sentida en el fondo; y no obstante, de esos dos géneros cuyos extremos se tocan, me parece que

participan estas poesías á que llamo SENTIMIENTOS, y que tales como son pongo en sus manos de Vd. para poder decir que están en buenas manos.

¿Y porqué este público aunque humilde obsequio, al hermano de mi inolvidable madre, á mi querido tío Nolasco? he ahí un misterio; pero misterio de amor y gratitud que ha de quedar oculto entre los dos: bien está la perla en su concha y la concha en el mar.....

Hace poco, al dar un paseo por los alrededores de la poblacion, veia brotes en los árboles, y florecillas en las laderas del camino; y pensaba que estas páginas aparecerán cuando las flores, y quizás duren lo que las flores duran; mas, tambien pienso ahora, que aunque así suceda, Vd. las conservará siempre, como conserva el viajero entre las hojas de su álbum ya una marchita rosa campestre, ya una momificada mariposa, que le recuerda algun hermoso paisaje ó algun momento feliz.

Deseo que así lo haga mi querido enfermo, y que, si al estrechar mi libro entre sus manos no se encuentra enteramente bueno ya, le parezca todavía más bello el bello sol de la convalecencia; pues de ese modo estas páginas lograrán hacer bien al que tanto bien me ha hecho, que es á todo lo que puede aspirar el corazon de su autor

JULIO.

---

---

## PRÓLOGO.

---

### I.

Es la vida literaria un conjunto de antítesis peregrinas, que ofrecen á la meditacion anchísimo campo. Ya en su tiempo observó Figaro que los escritores de burlas son por lo general melancólicos, é igualmente se repara que los poetas son tambien los hombres más inoportunos de la tierra. El tiernísimo Garcilaso, cantando

El dulce lamentar de dos pastores  
en una de las épocas más agitadas y borrascosas que ha atravesado nuestro país, hace para nosotros un símbolo perfecto de la inoportunidad de los poetas. Sea dicho con su perdon y con el nuestro, que tambien pecamos por este lado, cada vez que llega á nuestra noticia la publicacion de un libro de versos notables, revolvemos los ojos á la sociedad para buscar la antítesis que lo produce.

¿Por qué nos inspiran estas reflexiones, y con más viveza que nunca, las modestas hojas que tenemos en este momento delante? ¡Ay! porque el Sr. Alarcon es un poeta casi niño, un alma ardiente que rebosa armonías, que se evapora de la tierra, y tenemos la conviccion de que aparece en el mundo literario cuando ménos debia, cuando va á producir un contrasentido quizás terrible con el estado de la sociedad, que sino en mengua de su fama, redundará de seguro en perjuicio de su libro. ¿A dónde irán esas hojas que una sociedad tranquila devoraria con deleite? ¿Quién saboreará sus delicados conceptos en dias en que la pasion estraga los corazones y embota las inteligencias?

Verdaderamente el libro como el autor no es de este mundo. Una coleccion de cantos tan delicados, tan singulares, se encuentra *deplacée* en la España actual. Figurémonos un poeta bucólico de nuestros antiguos tiempos, un Villegas ó un Melendez, que por otro nuevo contraste se ha empapado en el espíritu de los poetas modernos, amalgamando la sensibilidad de Goethe con la serena filosofía de Krummacher, y que vive por lo tanto en una esfera tranqui-

la, vaga, inefable, en un perpétuo sueño, en fin, y se comprenderá si tal poeta no nos ofrece sus cantos muy á deshora. ¡Pobre niño! Yo te compadezco y te saludo, como en el ardiente estío se saluda á una florecilla que se atreve á brotar en los arenales. Tú nos traes bálsamos para el alma, en una ocasion en que nos hemos olvidado de ella.

Pero nunca son más sábias las leyes de la Providencia, que cuando de poetas se trata; compensacion justísima á los que están luchando siempre con los vestiglos del mundo real. Estas hojas que hoy se pierden, hundidas en sabe Dios cuántos abismos, quizás mañana serán recogidas con simpatía por una generacion más dichosa. Entonces las podrán apreciar las almas sensibles. Entonces quizás se comprenda tambien esta que hoy parece vana declamacion.

## II.

Nada más difícil que introducir el escalpelo de la crítica en un libro tan inocente y tan bello como los SENTIMIENTOS. Nos agita la misma emocion que debe experimentar el sacerdote

cuando una niña se arrodilla por primera vez delante de su confesonario. Exhala un perfume de pureza y virginidad que nos embriaga. El autor se ha propuesto dejar volar su imaginación como vuela á los veinte años con la versatilidad de las mariposas. Cada línea encierra un pensamiento poético, exuberante de poesía, pensamiento, ¡cosa rara á su edad! que pocas veces es inspirado por el amor. Las más profundas reflexiones filosóficas alternan con instintivas aspiraciones á esa pasión que adivina y quizás desea, pero no siente todavía, reflexiones que tienen mucho de amor, como tiene su amor mucho de filosofía. Pero es una filosofía cristiana, dulce, original, verdaderamente original en estos tiempos. Las pruebas están en todas partes, desde las primeras páginas.

Mirábamos hácia el campo

Y estaba tan triste ella,

Que le pregunté en voz baja

¿Dime amor mio, en qué piensas?

¿Dime amor mio, en qué piensas?

Y suspirando en silencio

Dejó de mirar al campo

Y alzó sus ojos al cielo.

En una noche nublada  
 Misteriosamente envuelto  
 Llamó el amor con sigilo  
 A las puertas de mi pecho.  
 Mas vino la luz del día,  
 Y el amor se espantó mucho  
 De ver que estaba llamando  
 A la losa de un sepulcro.

Lo contrario nos sucedería á nosotros si llamáramos al Sr. Alarcon á un juicio literario. Creeríamos llamar á un sepulcro y nos responderían las ilusiones y la juventud. En sus versos todo es espontáneo, todo natural y sencillo, así la inspiracion como la filosofía. Notable músico y notable poeta, no hace el Sr. Alarcon depender el ritmo del tema, ni acaso les busca su filiacion, su ensambladura estética, sino que los dos brotan á un tiempo como el canto del pájaro, como la armonía de un arpa eolia escondida entre las flores, y por las brisas pulsada. Es conciento misterioso y sin artificio, que á un tiempo llega al oido y al corazon: ora vago y melancólico como un sueño, nos sepulta en un éxtasis indefinible: ora pronunciado y estridente, produce un halagüeño escalofrio, como los cantos de la iglesia; ora en fin, pun-

zante y jugueton recuerda que tras la musa cándida de aquel niño, está la imaginacion del poeta que adivina la filosofía y se eleva á ella por el sentimiento. Encuéntranse en este caso muchas composiciones y principalmente las que empiezan :

Quiero viajar por la tierra.....  
(Pag. 21.)

Cuando está sola la playa.....  
(Pag. 23.)

Compañero de mi vida.....  
(Pag. 26.)

¡Y te ries de esa anciana!.....  
(Pag. 31.)

Ayer estuve en un horno.....  
(Pag. 55.)

Hija, ¿qué hace el carpintero?.....  
(Pag. 63.)

Vió pasar junto á su coche.....  
(Pag. 84.)

Me pondré á pedir limosna.....  
(Pag. 90.)

Yo fui hermana del alma.....  
(Pag. 100.)

¿De dónde vienes? Del cielo.....  
(Pag. 109.)

Pero lo más singular, lo que da la medida del vigoroso génio del jóven poeta, es la facilidad



espontánea y envidiable con que su sencilla musa mezcla los tonos, confunde los sentimientos, amalgama las más antitéticas ideas. Él ha hecho en este libro epigramas que entristecen, elegias que hacen sonreír, letrillas que parecen coplas inventadas por el pueblo, y como no podía faltar en corazón tan tierno y tan poético, un gran fondo de fé religiosa, todas sus ideas tienen un colorido eminentemente cristiano. De unas y otras composiciones pueden hacer muestra las siguientes :

Yo fui, hermana del alma,  
Al Camposanto á buscarte:  
Ví tu nombre en una losa,  
Que me decía *aquí yace*:  
Como decía *aquí yace*  
Allí comencé á buscar,  
Y solo hallé tierra y polvo  
Que me dijo: aquí no está.

—  
¿Quién lanza en esa jaula  
Gritos tan roncós?

¿Es acaso una fiera?

No, que es un loco:  
Un pobre hombre,  
Que enseñaba en su cátedra  
Que éramos Dioses.

¿De quién es esa austera  
 Sagrada imágen  
 Que veneran los pueblos  
 En los altares?  
 De un sacerdote  
 Que enseñaba en el púlpito  
 Que éramos hombres.

—

Compañero de mi vida,  
 ¿Sabes lo que estoy pensando?  
 Que en lo más hondo del pecho  
 Tengo yo un pozo de llanto.  
 Tengo yo un pozo de llanto  
 Y en él voy echando penas,  
 Como sus aguas amargas  
 Y como su fondo negras.

Renunciemos á copiar composiciones. ¿Quién entresaca, del concierto que forman las aves en una mañana de mayo, las más delicadas armonías?

## III.

Ya se ha dicho bastante para ver con alguna claridad el fondo y la forma de este librito: fondo y forma tienen por cierto poco de español. La Alemania, ese país de los silfos y de las bru-

mas, ha conquistado por completo al jóven autor con ayuda de sus músicos y sus poetas. Afortunadamente su filosofía no se halla en el mismo caso. El Sr. Alarcon guarda puro en su pecho el sentimiento cristiano que su madre puso en él. Guárdelo siempre, y sus cantos serán doblemente bellos, que á la delicadeza intrínseca de los poetas del Norte unirán como hoy unen el profundo sentimiento de los hombres del Mediodia.

Pero debe reparar con tiempo los peligros de esa asimilacion, que exajerada, conduce al amaneramiento. No todas las flores pueden vivir trasplantadas á climas diferentes, ni acaso placen algunos de sus matices bajo un espléndido sol como el de España. La música, en que tambien sobresale, puede mejor ofrecerle el modelo de lo que es simpático en nuestra vida intelectual y lo que no lo es. Nunca Rossini y Bellini serán destronados en España por los maestros alemanes. Tampoco gustaremos nunca del *Fausto* como de la *Divina comedia*. El arte ha de responder plástica y estéticamente al modo de sentir y al modo de pensar del pueblo á quien se consagra.

La forma de este mismo libro adolece ya del

defecto que señalamos. El autor ha hecho demasiada música en sus estrofas, válganos esta frase estranjeriza y abigarrada. El romance, en que el oído español luce tan bien su delicadeza, no consiente esa repetición de asonancias que el autor usa, y que muy rara vez agrada, aunque le dé más estructura musical.

Esta condición, muy apreciable en la poesía, tiene en cada lengua un modo de ser distinto, y en la nuestra el *estribillo* difícilmente será nunca reemplazado con éxito.

En cuanto al estilo, poco se debe decir á un poeta de género, como es el Sr. Alarcon. Abeja que liba tantas flores, difícilmente formará nunca un panal que parezca suyo propio. Sin embargo, debe procurarlo estudiando á nuestros poetas antiguos como si se llamaran Ulhand ó Kherner. Recuerde el Sr. Alarcon que estas abejas se han llevado de aquí no pocos aromas, y que á veces les pagamos muy caro lo mismo que nos han robado. Nuestros poetas antiguos son tan románticos y sentimentales como pueden serlo los de las orillas del Rhin, y no han necesitado envolverse en nubes, ni hacer uso de formas extravagantes. El jóven autor de SEN-

TIMIENTOS puede convencerse de ello bien pronto. Lea su vaga y *alemanisca* poesía siguiente:

Me dormí una vez soñando  
 Que amaba unos ojos bellos,  
 Pero desperté muy pronto,  
 Y vi que todo era un sueño:  
 Y ví que todo era un sueño,  
 Aunque yo tengo mis dudas,  
 Porque el sueño ya pasó,  
 Pero el amor aún me dura.

Cotéjela ahora con esta redondilla de Calderon:

Solo á una mujer amaba  
 Que era verdad creo yo,  
 Porque todo se acabó,  
 Y esto solo no se acaba.

¿Es verdad, preguntaremos nosotros al señor Alarcon y Melendez, que á las más románticas ideas se les puede vestir un traje exclusivamente español, en lo que por ventura solo se hace una restitucion? Así conseguirá tambien tener un estilo propio, cosa que ha de costarle poco trabajo á quien reúne la difícil facilidad exigida por Moratin, y un alma tierna henchida de armonías. Sus apellidos por otra

parte le comprometen á estudiar mucho. Nobleza obliga.

Las incorrecciones de lenguaje, las locuciones viciosas, son bastantes en los SENTIMIENTOS, pero á nosotros, debemos confesarlo, nos hacen infinita gracia, porque aumentan el perfume de virginidad que exhala todo el libro. A un autor que acaso ha corregido *pruebas* por primera vez, como lo indica la falta de algunos *ménos* entre composicion y composicion ó entre estrofa y estrofa, ¿se le pueden exigir tantos perfiles? Él solo ha pensado en la música de su alma: las notas han caido ellas mismas sobre el papel, como simientes llevadas por el viento. Cábenos la dulce satisfaccion de ser los primeros que anunciemos al público, mostrándole estas florecillas silvestres tan suaves, tan modestas, dónde habrá pronto un pomposo y rico jardin.

V. BARRANTES.

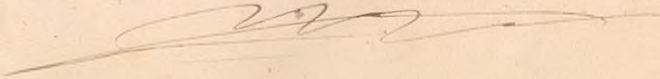
---

---

## SENTIMIENTOS.



Canta el ciego aunque está triste,  
Canta pidiendo limosna,  
Y todos por escucharle  
En su derredor se agolpan:  
En su derredor se agolpan,  
Mas, al fin se alejan todos!...  
Y con su mano vacía  
El pobre se encuentra solo!



A la guerra voy mañana,  
Mañana voy á la guerra:  
Si has de serme siempre fiel  
Pide á la Virgen que vuelva:  
Pide á la Virgen que vuelva  
Dijo con ahogada voz:  
Luego... á la guerra se fué...  
De la guerra no volvió.

---

Eres muy niña , y sonries,  
Eres muy jóven , y esperas,  
Eres muy mujer , y sufres,  
Eres muy anciana , y rezas:  
Eres muy anciana , y rezas,  
Y rezas con mucha prisa,  
Porque al empezar tu rezo  
Se va acabando tu vida.



Apenas me quedé solo,  
 Tuve mucho miedo, mucho;  
 Y en la oscuridad del alma  
 Sentí que llamaba alguno:  
 Sentí que llamaba alguno:  
 A las puertas de mi pecho,  
 Yo me asomé á ver quien era...  
 ¡Ay! era el remordimiento!

Mirábamos hácia el campo;  
 Y estaba tan triste ella,  
 Que le pregunté en voz baja  
 Dime, amor mio, en qué piensas?  
 Dime, amor mio, en qué piensas?...  
 Y suspirando en silencio  
 Dejó de mirar al campo  
 Y alzó sus ojos al cielo.

Hay arroyos que manan  
 Entre las peñas,  
 Flores que dan su aroma  
 Bajo la yerba;  
 Y, también, aves  
 Que gorgean ocultas  
 En el ramaje:  
 Pues así en este triste  
 Valle de lágrimas,  
 Ocultas y escondidas  
 Hay muchas almas:  
 Almas muy buenas,  
 Que van haciendo bienes  
 Sin que las vean.

¿Y DESPUES?

Quiero viajar por la tierra,  
 Quiero sus ciudades ver;  
 Y desde el llano á la sierra  
 Las maravillas que encierra:

—¿Y despues?

De una legion de guerreros  
 Yo solo el caudillo ser,  
 Y al brillo de sus aceros  
 Sojuzgar pueblos enteros:

—¿Y despues?

Quiero que por tierra y mares

Sientan todos mi poder;  
 Que hablen de mí en sus hogares,  
 Que me alcen tronos y altares:

—¿Y despues?

Gozar de cuantos placeres  
 Me pueda el mundo ofrecer,  
 Del aplauso de otros séres,  
 Del amor de las mujeres.

—¿Y despues?

Que me coronen de flores.  
 Que rindan culto á mi sér  
 Mendigando mis favores,  
 Millares de adoradores.

—¿Y despues?

Quiero vivir de esta suerte,  
 Y en los brazos del placer,  
 Hasta que me arroje inerte  
 En los brazos de la muerte!..

—¿Y despues!

Cuando está sola la playa  
Por la playa me paseo;  
Y al encontrarme tan solo  
De mí mismo me da miedo:  
De mí mismo me da miedo,  
Que entre el rumor de las olas  
Oigo un ¡ay! y es mi esperanza  
Mi esperanza que se ahoga!

---

—A dónde vas tan alegre?

—Voy á la fuente por agua.

—No; vas á ver á tu amante,

A tu amante que te aguarda:

A tu amante que te aguarda,

Muy pronto has vuelto de verle.

Mas ¡porqué vienes tan triste!

—Porque está seca la fuente!

Unos bautizando niños;  
 Otros enterrando muertos;  
 Así se pasa la vida,  
 Así se nos pasa el tiempo:  
 ¡ Así se nos pasa el tiempo!  
 Repara cuán corto es...  
 Hoy ayer, era mañana,  
 Hoy mañana, será ayer.

---

Pláceme andar silencioso —  
 Cuando mi tristeza es mucha, —  
 Por las solitarias sendas,  
 Al resplandor de la luna;  
 Y al resplandor de la luna  
 Solo con mis sentimientos,  
 Recorrer entre ruinas  
 El campo de los recuerdos. —

## A...

Angel de amor por quien amor sentí  
 Mudo ocultando mi pasión voraz,  
 Porqué volaste de mi lado, ¿dí

¡ Ay! dónde estás?

Cabe las ondas del raudal veloz,  
 En las ruinas del torreón feudal,  
 En tí pensando modulo mi voz

¡ Ay! dónde estás?

De ojiva inmensa arrodillado al pié,  
 Sobre las olas del revuelto mar,  
 En tí pensando al suspirar clamé

¡ Ay! dónde estás?

Casta paloma á tu nidal volví;  
 No encontré nido ni paloma ya:  
 Porqué volaste de mi lado, dí?

¡ Ay! dónde estás?

Compañero de mi vida,  
 ¿Sabes lo que estoy pensando?  
 Que en lo mas hondo del pecho  
 tengo yo un pozo de llanto:  
 Tengo yo un pozo de llanto  
 Y en él voy echando penas;  
 Como sus aguas amargas,  
 Y como su fondo negras.

Mucha gente hay en el puerto  
 Viendo las naves marchar;  
 Y esclaman los que se quedan  
 ¡Felices los que se van!  
 ¡Felices los que se van!  
 Repiten con mucha pena;  
 Y esclaman los que se marchan  
 ¡Felices los que se quedan!



—Gocemos, bella es la vida!  
 Bello nuestro vivir es!  
 Brindo, compañeros, brindo  
 Por nuestro dios el placer;  
 Por nuestro dios el placer.—  
 Repuso con voz muy débil,  
 Y sin apurar la copa  
 Cayó muerto de repente.

---

Mientras más y más lo pienso  
 Me estraña más estar vivo,  
 Y cada vez más y más  
 Me alegro de haber nacido:  
 Pues, si no hubiera nacido,  
 ¿Quién es capaz de decir  
 Dónde estaria yo ahora  
 Ó qué seria de mí!

Ya pronto viene el día,  
Los gallos cantan,  
Adios luz de mis ojos  
Hasta mañana...  
Y se oyó un beso,  
Y alejarse unos pasos  
Muy en silencio...  
A poco se oyó un tiro  
Y un ¡ ay ! de muerte;  
Y una voz mofadora  
Rasgó el ambiente:  
Voz que exclamaba,  
Adios luz de mis ojos  
Hasta mañana!

Tengo un rosal de ilusiones  
Que crece en medio de un páramo,  
Cuando le toca la gente  
Se seca con el contacto:  
Se seca con el contacto;  
Y entonces mi pena es tanta,  
Que por ver si reverdece  
Riego el rosal con mis lágrimas.

---

Te adornas demasiado,  
Y eres demasiado bella;  
No ves que el mejor adorno  
Es ser buena, y más que buena?  
Es ser buena, y más que buena,  
Que lo que al Señor agrada  
No es la belleza del cuerpo,  
Es la belleza del alma.

Miro venir á los niños  
De hermosa y risueña faz,  
Y esclamo al acariciarlos  
¡Cuánto tendreis que pasar!  
Irse miro á los ancianos  
Agoviados por la edad,  
Y al despedirlos les digo:  
¡Cuánto habreis pasado ya!

---

Este mundo para algunos  
Es una alegre comedia;  
Pero es un drama muy triste  
Para aquel que siente y piensa:  
Para aquel que siente y piensa  
El mundo es un escenario,  
Enrojecido con sangre,  
Y humedecido con llanto.

Ja! ja! ja!

Y te ríes de esa anciana,  
 Qué haciéndose cruces va  
 Al templo tan de mañana!

—Ja! ja! ja!

Y hasta de aquella señora,  
 Qué en traje nupcial está  
 Para unirse al que la adora!

—Ja! ja! ja!

Y aun de esa niña inocente,  
 Qué temerosa quizá  
 Baja con rubor su frente!

—Ja! ja! ja!

Mas... no ves que esa es tu hermana?  
 Qué aquella es tu esposa ya!  
 Y qué es tu madre esa anciana!!

Bien digo , cuando mis ojos  
 Húmedos de llanto aun  
 Viene á enjugar una brisa,  
 Que aquella brisa eres tu:  
 Bien sabes , que , cuando el aura  
 Mensajera de mi amor  
 Té va á ofrecer un aroma,  
 Aquel aroma soy yo.

---

Vengo gozoso á buscarte  
 Para decirte , que anoche  
 Gané un dineral al juego;  
 Un dineral ! no me oyes?  
 Un dineral ! ¿no me oyes!  
 —Hombre.. sí ; si ya te escucho:  
 Mas.. habla un poco mas bajo  
 Porque hay cerca un moribundo.

El ángel de la pureza  
 Huyó de su hogar tranquilo:  
 Su amante la dejó sola,  
 A solas con su delito;  
 Y al penetrar por sus rejas  
 La ténue luz matutina,  
 La desdichada lloraba...  
 Y Satanás se reía.

---

¡ Ya se van las golondrinas,  
 Las golondrinas se van;  
 Y, abandonando su nido,  
 Abandonan nuestro hogar!...  
 Las golondrinas se fueron:  
 ¿Quién sabe si volverán?  
 ¿Quién sabe si cuando vuelvan  
 Nos habremos ido ya!

Preso está en una cárcel  
Lóbrega y fría;  
Y al rayo de luz débil  
Qué la ilumina,  
Sobre sus piedras  
Escribe algunos nombres,  
Y algunas fechas:  
Llora en silencio á veces,  
Y á veces canta,  
Ya en delirios se agita,  
Ya duerme en calma...  
Bien se conoce  
Que es la cárcel el mundo,  
Y el preso un hombre.

---



ENTRE UNAS TEJAS.

En el tejado de mi guardilla  
Hay una planta muy amarilla,  
Que al cierzo helado tenaz resiste,  
Y á los embates del aquilon:  
Cuando la miro se pone triste  
Mi corazon.

En otros campos, bajo otro cielo,  
Las auras tibias, con blando vuelo,  
Pasan risueñas acariciando  
De otras mil plantas el tallo blando...  
Y esta... aquí, sola, la pobrecilla,  
En el tejado de mi guardilla!

Sobre las tapias de los jardines  
En donde trinan los colorines,

Nacen las yerbas, nacen jugosas,  
 Entre perfumes, y mariposas...  
 Y esta... aquí, sola, la pobrecilla,  
 En el tejado de mi guardilla!

---

Sobre las cimas de las montañas,  
 En los cercados de las cabañas,  
 Sus compañeras lozanas crecen,  
 Y del sol gozan, y al sol se mecen...  
 Y esta... aquí, sola, la pobrecilla,  
 En el tejado de mi guardilla!

---

Mas... si á su lado mi sér resiste  
 A los embates del aquilon;  
 Si junto á ella palpita triste  
 Mi corazon;  
 Ya no está sola, la pobrecilla,  
 En el tejado de mi guardilla.

Me dormí una vez soñando  
Que amaba unos ojos bellos,  
Pero desperté muy pronto,  
Y ví que todo era un sueño:  
Y ví que todo era un sueño,  
Aunque yo tengo mis dudas,  
Porque el sueño ya pasó  
Pero el amor aún me dura.

---

¡Ay! quién tubiera una choza  
En medio de una montaña,  
Y dentro de la chocita  
Una mujer que le amara:  
Una mujer que le amara  
Con todo su corazon,  
Bajo un cielo siempre puro  
Y á la luz de un claro sol!...

Cuando echa cuentas el hombre  
Echa cuentas sin la huéspedea;  
Y siempre tiene en su casa  
La muerte tras de la puerta:  
La muerte tras de la puerta...  
La muerte que hácia él avanza...  
La muerte que ya le oprime...  
La muerte que ya le mata!

---

La mujer viene á este mundo  
Para consolar sufriendo,  
Para consolar sin límites,  
Para sufrir sin consuelo:  
Para sufrir sin consuelo:  
Pues es la mujer un ángel  
Que sostiene al que vacila,  
Y levanta al que se cae.

## EL PORQUE.

---

¿Sabes violeta del alma mia  
 Porqué el poeta tu aroma ansía?  
 Porqué en tus ojos mi vista inflamo?

Porque te amo.

Porqué velando triste suspiro  
 Y en tí pensando la brisa aspiro  
 Y de mi pecho llanto derramo?

Porque te amo.

Porqué en mi mente tu imágen veo,  
 Sombra riente de mi deseo,  
 Y en vagos sueños mudo te llamo?

Porque te amo.

¿Sabes violeta de la montaña  
 Porqué al poeta tu aroma daña,  
 Y de tus ojos huyo al reclamo?

Porque te amo.

El día que yo nací  
Dió principio mi agonía;  
Y alrededor de mi cuna  
Dábanme la bien venida!  
Alrededor de mi féretro  
Quizás lloren y se aflijan...  
Y el día en que yo me muera  
Será el mejor de mi vida.

---

¿Sabes, que al verte llorar  
Me dan ganas de reir?  
Dije, cuando por ser pobre  
Te juzgabas infeliz;  
Y ahora que porque eres rica  
Te juzgas dichosa ya,  
¿Sabes que al verte reir  
Ne dan ganas de llorar?

Heridas traigo en el pecho,  
 Cicatrices en el alma,  
 Que son honrosas señales  
 De mis últimas batallas;  
 Y, ¿quieres saber quién era  
 Mi encarnizado enemigo?  
 Pues escucha, y no te asombre:  
 Mi contrario era yo mismo.

---

Fué la niña al bosque; y fué,  
 Como la rosa, encarnada:  
 Pálida volvió la niña,  
 Como la azucena, pálida.  
 Se sabe que está muy triste,  
 Como flor al marchitarse:  
 Mas, que le pasó en el bosque?..  
 Eso es lo que no se sabe.

Las fuentes en que bebo  
Pronto se agotan;  
Las flores que yo cojo  
Se me deshojan:  
Pocos me quieren,  
Y el que á quererme llega,  
Muy presto muere.  
Aunque tú bien no sabes  
Cuánto te quiero,  
No me quieras tú, niña,  
Yo te lo ruego;  
Pues mi alma llora,  
Al ver fuente sin aguas,  
Y flor sin hojas.



Tú, que ya á vivir empiezas,  
 Y te miras ya al espejo,  
 ¿Quieres ver lo que es la vida?  
 Pues contempla tus cabellos:  
 Tus cabellos eran rubios,  
 Y ya te se ponen negros,  
 Y ya te se ponen blancos,  
 Y ya te se están cayendo.

Al compas de la guitarra  
 Canta enfrente de sus rejas,  
 Y viendo que no se asoma  
 Canta con mucha tristeza...  
 Al fin se aleja, llevando  
 Un desengaño en el alma;  
 Y es que el pobre mozo ignora  
 Que la niña no está en casa.

NOCTURNO.  

---

Tiende el silencio sus pesadas alas,  
Tiende la noche su melena negra,  
Y el mar tranquilo en su espumoso lecho  
Borrascas sueña.

El ave oculta en su colgado nido,  
En sus panales la zumbona abeja,  
Y el débil niño en su mecida cuna  
Delicias sueña.

Cruza las ramas del espeso bosque,  
Tórtola triste que consuelo espera,  
Ahogando en ayes sus arrullos tiernos..  
El amor vela.

Allá en el fondo del cubil oscuro,  
De la traidora y la voraz pantera,  
Fúlgidos brillan los ardientes ojos...  
El crimen vela.

Compañero de mi alma,  
En la tumba de mi pecho  
Matado de un desengaño  
Hay un amorcito muerto:  
Hay un amorcito muerto,  
Por eso de noche y día  
Voy buscando al asesino  
A ver si lo resucita.

---

¡Qué sueños tengo tan raros!  
Una noche ví entre sueños  
Que andaba yo por el mundo  
Metido en un esqueleto;  
Y despues volví á soñar,  
Y con estraño terror  
Ví que el esqueleto aquel  
Lo llevaba dentro yo.

El amante celoso  
Vengarse jura;  
Y se dirige al baile,  
Y allí la busca;  
Llevando puesto,  
Negro como su alma,  
Dominó negro.  
Y la inocente jóven  
Marcha al sarao,  
Para estrenar su traje  
Su traje blanco...  
¡Ay! no pensaba  
Que iba al baile vestida  
Con su mortaja!

---

Si pudiera hallar contigo  
 Un palacio muy hermoso,  
 Hecho de coral y perlas  
 De la mar en lo mas hondo;  
 De la mar en lo mas hondo,  
 Contigo me ocultaria,  
 Para que no te ofendiese  
 Ni aun el aire que respiras.

Sé que hay entre ciertas gentes  
 Muchos criminales, muchos,  
 Que en el carnaval mundano  
 Suelen vestirse de luto;  
 Y al hallar gentes de luto  
 Digo: ¿quien serán los muertos?  
 Y dónde estarán sus almas?...  
 Y cómo estarán sus cuerpos!

## SERENATA.

Si escuchas en sueños los cantos que un alma  
 Al pié de tus rejas modula á compas,  
 No hagas caso, duerme, duermenña en calma!

Lá la, lá la, lá sol, mi la, lá la, lá.

Bien es, que padezca quien tu amor ansía;  
 El que solo sabe solo sabe amar,  
 Y osa alzar sus ojos á tu celosía...

Lá la, lá la, lá sol, mi la, lá la, lá.

Bien es, que la angustia desgarré su pecho,  
 Al ver que no asomas no asomas tu faz;  
 Y que de él te ries oculta en tu lecho...

Lá la, lá la, lá sol, mi la, lá la, lá.

Si en ayes trasforma sus cantos un alma;  
 Si al pié de tus rejas oyes sollozar...

No hagas caso, duerme, duerme niña en calma!

Lá la, lá la, lá sol, mi la, lá la, lá.

¡Qué cosas tiene aquel hombre!  
 ¡Pues no quiere ser feliz!  
 Se le ha puesto en la cabeza  
 Y va á conseguirlo al fin...  
 Aquel hombre está espirando...  
 Ahora acaba de morir...  
 Ya se salió con la suya,  
 Ya es aquel hombre feliz.

Bien se conoce en tu frente  
 Que tomas agua bendita,  
 Siempre que sales de casa,  
 Y siempre que vas á misa:  
 Por eso á cuantos la ven  
 Tan solo respeto inspira,  
 Porque el signo de la cruz  
 En tu frente se adivina.



¡Oír! ¿Quién lanza en esa jaula!

Gritos tan roncos?

¿Es acaso una fiera!

No, que es un loco:

Un pobre hombre,

Que enseñaba en su cátedra

Que éramos dioses.

¿De quién es esa austera

Sagrada imágen

Que veneran los pueblos

En los altares?

De un sacerdote,

Que enseñaba en el púlpito

Que éramos hombres.



¿Porqué te atraviesas niña  
 En mitad de mi camino?  
 ¿Quieres hacerme compañía?  
 ¿Quieres caminar conmigo?  
 ¡Ay! sí, camina conmigo,  
 Que no yendo acompañado  
 Se me hace el camino triste,  
 Muy triste, niña, y muy largo.

En el hospital murió  
 De las bellas la más bella,  
 Y uno de los practicantes  
 Pudo admirarla de cerca:  
 Mas, quiso ver lo que habia  
 En su graciosa cabeza,  
 Buscó con el escalpelo...  
 Y encontró una calavera.

Cuando cruzo el camino  
Que va á su quinta,  
Al ver en sus laderas  
Flores marchitas,  
Digo: ¡quién sabe  
Si será la vez última  
Que por él ande!  
Y al elevar mis ojos  
Allá á lo alto,  
El camino contemplo  
De Santiago;  
Y entonces digo:  
¡Ay! qué pronto andaremos  
Ese camino!

Cuento Maternal.

¿Quieres que te cuente un cuento?

Pues escucha, niña mia:

Erase una pobre madre

Que tuvo sólo una hija,

La que estando enamorada

Nada á su madre decia...

Pero, porqué palideces!

No te gusta el cuento, niña?

Al mancebo más gallardo

De todas las cercanías,

Engañada con promesas,

Le daba á la reja citas;

Y mientras su pobre madre

Tranquilamente dormia!...

Mas... porqué te pones triste?

No te gusta el cuento, niña?

Convinieron, que, una noche  
 Sin ser de nadie sentida,  
 Por marcharse con él, ella,  
 Su casa abandonaria,  
 Abandonando á su madre  
 Mientras durmiese tranquila!..  
 Mas dime, porqué sollozas!  
 No te gusta el cuento, niña?  
 Y llegó la noche aquella...  
 Y la hora convenida...  
 Y el mancebo la esperaba...  
 Y ella... no acudió á la cita,  
 Porque contándola un cuento  
 Su madre la entretenia...  
 Mas... dí? porqué estás llorando!..  
 ¿Conqué es cierto el cuento, hija!  
 Mas... porqué te pones triste?  
 No te gusta el cuento, niña?

Al mirar el azul cielo  
De sus purísimos ojos ,  
Esclamo: si me quisiera  
¡ Seria yo tan dichoso!  
Mas siento las tempestades  
Que se ciernen en mi alma  
Y digo: si me quisiera  
Seria muy desdichada.

Ayer estuve en un horno  
Viendo cómo hacen el pan ;  
Y dije sin que lo oyesen  
No sé porqué le echan sal:  
No sé porqué le echan sal,  
Pues le comen bien salado  
El hombre con su sudor,  
Y la mujer con su llanto.

**MAS ALLÁ.**  
—

Por un áspero camino,  
Un cansado peregrino  
Busca la felicidad ;  
Y cuantos al paso halla,  
Todos le dicen que vaya  
    Más allá.  
Y cruza por los estrados  
De los palacios dorados,  
Buscándola con afan ;  
Y entre el rumor de la orgía  
Siempre una voz le decia:  
    Más allá.

A gentes de las montañas,  
Pregunta si en sus cabañas  
Con ellos habita en paz;  
Y ellos bajan la cabeza  
Respondiendo con tristeza:

Más allá.

Penetra con desaliento  
Por los claustros de un convento,  
Y se postra ante un altar:  
Y entre el rumor de las preces  
Oye á veces, sólo á veces:

Más allá.

Al fin en el camposanto  
Con ojos llenos de llanto  
Busca la felicidad;  
Y una figura huesosa  
Le dice abriendo una fosa:

Más allá!

Me detuve pensativo;  
 Y al fijar mi vista en tierra,  
 Noté que estaba pisando  
 Una flor rosada y fresca:  
 Y dije al volver los ojos  
 Viendo entre flores mi huella:  
 ¡Ay, habré pisado tantas  
 Tan hermosas como esta!

¡Es tanto lo que te quiero,  
 Tanto, que te comería!  
 Trasformando á un tiempo mismo  
 En una nuestras dos vidas;  
 En una nuestras dos vidas  
 Con la más íntima union:  
 Para que yo, fuese tú;  
 Para que tú, fueses yo.



*Amáos unos á otros...*  
 Y unos y otros arman guerras,  
 Y así se matan los hombres  
 Por un puñado de tierra:  
 ¡Por un puñado de tierra!  
 Y luego despues de muertos,  
 Les sobra tierra, si logran  
 un rincón del cementerio.

Siempre que el viento y la lluvia  
 Venga á azotar tus cristales,  
 Acuérdate de los náufragos,  
 De los pobres caminantes;  
 Y cuando á reposar vayas  
 En tu bien mullido lecho,  
 Piensa que son tus hermanos  
 Y ruega mucho por ellos.

«Duérmete niña, duerme»  
Canta la madre,  
Sin ver que en su regazo  
Tiene un cadáver.  
Al fin la mira,  
Y murmura en voz baja:  
Ya está dormida!  
No es que duerme, le dicen,  
Sino que ha muerto;  
Y ella entonces esclama  
Con ronco acento:  
¡ Muerta mi hija !..  
Pués cómo ha de estar muerta  
Si estoy yo viva!

---

BARQUEROLA.

---

Se alza el sol entre nubes y entre espumas  
 E ilumina la oscura inmensidad :  
 Aléjanse las sombras y las brumas...

¡Ay! sin amar—ir sobre el mar!  
 Fulgura el astro en el zenít ardiente,  
 Alito fresco elévase fugaz,  
 Las olas van gimiendo tristemente...

¡Ir sobre el mar—y sin amar!  
 Se hunde el sol entre nubes y entre espumas  
 Leves fulguran las estrellas ya :  
 Acércanse las sombras y las brumas...

¡Ay! sin amar—ir sobre el mar!  
 La casta luna esparce por Oriente  
 Su velo de flotante claridad...  
 Las olas van gimiendo tristemente...

¡Ir sobre el mar—y sin amar!

En una noche nublada,  
 Misteriosamente envuelto  
 Llamó el amor con sigilo

A las puertas de mi pecho:  
 Mas vino la luz del día,  
 Y el amor se espantó mucho  
 Al ver que estaba llamando  
 A la losa de un sepulcro.

Has visto á los grandes hombres  
 En pedestales muy altos,  
 Y volar tambien has visto  
 Muy por encima los pájaros:  
 Pues bien; si á vista de pájaro  
 Llegas á mirarlos tú,  
 ¿Qué son los más grandes hombres  
 Sino gusanos de luz?

¡Pobrecillo, qué desgracia!  
 Quizás esclamase alguno  
 Si me viese morir jóven,  
 Dejando jóven el mundo;  
 Y si yo al llegar al cielo  
 Contemplase al que tal dijo,  
 A mi vez esclamaria:  
 ¡Qué desgracia, pobrecillo!

¿Hija, qué hace el carpintero  
 Que con tál afan trabaja?  
 —Madre, la cruz de la vida  
 De madera muy pesada;  
 Y así, como es tan pesada,  
 Anoche me dijo, madre,  
 Que... por no llevarla él solo...  
 Que... si queria ayudarle!

A un pobre dió dos cuartos  
Un avariento;  
Y adivinando el pobre  
Sus pensamientos,  
Dijo al avaro:  
—Muy poco paraíso  
Dan por dos cuartos:—  
Y al ver que un niño humilde  
No tuvo otra  
Y en la misma moneda  
Le dió limosna;  
Díjole al niño:  
—Tú compras por dos cuartos  
El paraíso.—

DOS VISITAS.

---

I.

- Abre, que llaman... qué pasa!  
 A qué viene ese temblor?  
 Quién es?—La muerte, señor!  
 —Dile que no estoy en casa.  
 —Es que veros le precisa.  
 —Despáchala.—Vano intento.  
 —Dile que aguarde un momento.  
 —Dice que viene de prisa.  
 —Pues hazla entrar, y los dos  
 Nos arreglaremos.—Si?  
 Voy al instante...—¡Héme aquí,  
 Que vengo en nombre de Dios!  
 —Y podré saber, señora,  
 Qué os trae tan de repente?

- Anunciarte solamente  
 Que ya de partir es hora.  
 —¿Quién marcha en tales instantes  
 Estando tan mal dispuesto!  
 —Para disponerte á esto,  
 Ya tuviste tiempo antes.  
 —Yo, señora!..—No oigo más:  
 Ven, que ya impaciente estoy.  
 —Mas... decidme... á dónde voy!  
 —Infeliz! ya lo sabrás.

## II.

- Llega á casa en este instante  
 La muerte, que quiere verte.  
 —Ah! nuestra amiga la muerte?  
 Dile que pase adelante...  
 —Dispensa, buen caballero,  
 Si te hice mucho esperar...



- Sí, por qué lo he de negar,  
Hace mucho que os espero.
- Es que me detienen...—¿Quién!
- Los que hallo sin contrición.
- Y son muchos?—Muchos son,  
Pues muy pocos viven bien.
- ¿Y cómo me hallais á mí?
- De un modo tal que me place.
- ...Ay! muerte, que frio hace  
Desde que estais vos aquí!
- Es que se acerca la hora  
Que marca el reloj divino  
Para emprender el camino.
- Pues cuando gustéis, señora.
- Falta un instante no más;  
Estás dispuesto?—Lo estoy:  
Mas... decidme, á dónde voy?
- No temas, ya lo sabrás.
-

Bajo una mesa de juego  
Y sobre un charco de vino,  
Cantando canciones torpes  
Se hallaba un bulto tendido:  
A unos que de él se reían  
¡Qué es eso?... les pregunté,  
Me dijeron que era un hombre!...  
Y no lo quise creer.

Voy á dar los buenos dias  
Cuando el sol de Oriente sale;  
Y al verle en mitad del cielo  
Pienso dar las buenas tardes:  
Pienso dar las buenas tardes,  
Mas tan presto el sol se pone,  
Que temiendo que amanezca  
No doy ni las buenas noches.

Vives en el blando nido  
Donde exhalan sus arrullos,  
Las emociones mas castas,  
Los sentimientos mas puros;  
Y yo en la caverna lóbrega,  
Donde, á intervalos, se oye  
El gotear de las lágrimas,  
El rugir de las pasiones.

—  
¿Porqué han de gozar los malos  
Mientras padecen los buenos?  
Contéstame á esa pregunta  
Porque yo no lo comprendo.—  
—Yo tampoco lo comprendo,  
Mas, si lo quieres saber,  
Búscame *el dia del juicio*  
Y allí te contestaré.

Antes en sueños dulces  
Pasé la vida;  
Ahora turban mi sueño  
Las pesadillas:  
Dentro de poco,  
Vendrán las largas noches  
Noches de insomnio!  
Y en torno de mi lecho  
Veré agruparse,  
Pesadillas de ahora,  
Sueños de antes;  
Y tales sueños,  
Me harán en esas noches  
Dormir despierto.

Ni la flor brota en el campo,  
Ni el sol por Oriente nace,  
Ni por la noche hay estrellas,  
Desde que él ha muerto, madre!  
Desde que él ha muerto, madre,  
Vivo yo tan sin vivir,  
Que siempre que oigo doblar  
Pienso que doblan por mí!

---

Por las sendas de la vida,  
Con mucha angustia en el pecho,  
Como quien pide limosna  
Iba pidiendo consuelo:  
Iba pidiendo consuelo,  
Y no le hallaba en la tierra,  
Cuando me encontré de pronto  
A la entrada de una iglesia.

PLEGARIA.

---

Siempre que gimas ante el sacro altar  
 Piensa que lucho en peligrosa lid;  
 Siempre que quieras verme triunfar,  
 Ruega por mí!

Alma querida de Jesus mi Dios,  
 Tú que te juzgas con su amor feliz,  
 Y de su huella marchas en pos;  
 Ruega por mí!

¡Ay! tú no sabes lo que el mundo es...  
 Todos me cercan con siniestro ardid..  
 Se abren abismos bajo mis piés....  
 Ruega por mí!

Entre las olas de revuelto mar  
Lleno de mónstruos y de escollos mil,  
Subo hácia el cielo... vuelvo á bajar!....

Ruega por mí!

Al ronco estruendo de tormenta atroz,  
Pierdo el camino que conduce al fin;  
¡Ay! y aunque grito no oyen mi voz...

Ruega por mí!

Cruzo por plazas y por calles cien,  
Y encuentro gentes de sonrisa vil...  
Todos se burlan cuando me ven...

Ruega por mí!

Y cuando gimas ante el sacro altar  
Piensa que lucho en peligrosa lid;  
Y cuando quieras verme triunfar,

Ruega por mí!

Encontré un ramo de flores  
 Entre el fango de un camino;  
 Y recogiénolo, dije:  
 ¿A quién se le habrá caído?  
 Poco despues llegó ella  
 Que le venia buscando;  
 Y esclamaba conmovida  
 ...¿Y quién se lo habrá encontrado?

---

Si despues de tantas penas,  
 Y de tantas agonías,  
 Consigo una buena muerte  
 Al fin de esta mala vida;  
 ¡Ay! compañero del alma,  
 ¿No es verdad, que el primer dia  
 Que uno se encuentre en el cielo  
 Le parecerá mentira!



Yo supe que un fraile apóstata  
Fué gefe de bandoleros;  
Y de un bandolero supe  
Que profesó en un convento;  
Y dije, al ver en un punto  
Tanto bien y tanto mal,  
Todo se debe temer,  
Todo se puede esperar.

---

Anda que ya no te quiero,  
Pues me han dicho, que de noche,  
Por las rejas de la calle  
Te ven hablar con un hombre:  
No hables así con los hombres  
Mira que somos muy malos,  
Y vosotras sois muy buenas,  
Y es el demonio el diablo.

—Temo de aquí ausentarme;  
Pues mi alma teme  
Que estando de tí lejos  
Venga la muerte.

—Y aunque así fuera,  
¿La muerte entre cristianos  
No es una ausencia?

—Es una ausencia, niña,

Pero quién sabe  
Si los que se separan  
Vuelven á hallarse?

—Si somos buenos,  
Al fin allá en la gloria  
Nos hallaremos.

UN ADIOS.  

---

¿Sabes lo qué ama la perla  
La concha en que se formó?

¿Sabes todo lo qué ama  
La naturaleza al sol?

¿Sabes lo qué las obejas  
Aman la miel de la flor?

Pues escúchame, amor mio,  
Aún mucho mas te amo yo.

¿Sabes lo qué siente el arbol  
Trasplantado á otra region?

¿Y el ave qué deja el nido  
Hendiendo el aire veloz?

¿Y la palma solitaria  
En desierto abrasador?

Pues al estar de tí lejos,  
Eso voy á sentir yo.

¿Sabes cómo gime el aura  
 En los vidrios de un balcon?  
 ¿Y cómo gimen los bosques  
 De las hojas al rumor?  
 ¿Y las marinas espumas  
 En socavado peñon?  
 Pues al tener que dejarte,  
 Así es como gimo yo.

¿Sabes lo qué en el ocaso  
 Le dice á la tierra el sol?  
 ¿Y lo qué dice el arroyo  
 Al pasar junto á la flor?  
 ¿Y lo triste qué mi alma  
 Le dice á la tuya, adios!  
 Pues no estrañes, amor mio,  
 Que al decirlo llore yo.

¿Has estado enferma, niña?  
Sí, dicen que he estado enferma  
¿Y ya estás buena, no es eso?  
Sí, dicen que ya estoy buena;  
Y aunque dicen que estoy buena,  
No sé porque lo dirán,  
Que iba á morir y á estar bien,  
Vuelvo á vivir, y estoy mal.

---

Al juego del escondite  
Con la desgracia jugué;  
Y por más que me escondía  
Llegó á encontrarme una vez:  
A poco con la fortuna,  
Jugando estuve también,  
Y por más que la buscaba  
A encontrarla no llegué.

Cojí entre todas las frutas  
La mas hermosa del árbol;  
Y hallé que la mas hermosa  
Llevaba dentro un gusano:  
¿Quién sabe, al ver esos hombres  
Que tanto envidian los necios,  
Si el que mas feliz parece  
Llevará un gusano dentro!

---

Despues de ausencia tan triste  
Vuelve gozoso á buscarla;  
Y ante su casa la espera,  
Por verla salir de casa...  
Mas ¡ay! qué la puerta abren...  
Por ella un féretro sacan...  
Y vá forrado de blanco...  
Y encima lleva una palma!

## EL ANIVERSARIO.

Llegan los años, y pasan,  
Pasan, y llegan los días;  
Y la cadena de afectos  
Que las existencias liga,  
Ni se sabe donde empieza,  
Ni se ve donde termina.

Hay épocas en el año,  
Hay épocas en la vida,  
Que con lazos más estrechos,  
Y con una union más íntima,  
Todos gozan suavemente  
Del calor de la familia;  
Y en rededor de una mesa,  
Mientras el presente olvidan,  
Recuerdan tiempos pasados  
Recuerdan pasadas dichas,

Y otros momentos iguales  
Y otras personas queridas.

Y en tanto los años pasan,  
Y pasan con mucha prisa,  
Y las personas de ayer  
Acuden hoy á la cita,  
Y en el salon del convite  
Vuelven á encontrarse unidas,  
Y el aura en torno sonríe,  
Y alumbra el sol de la dicha.

Mas, ese sol tan hermoso,  
Que nunca sin nieblas brilla,  
Y hace brotar flores bellas  
Que con su aroma nos brindan,  
Pronto dará en el ocaso  
El adios de despedida;  
Y se secarán las flores,  
Y quedarán las espinas...



Porque ha de llegar un año,  
Porque ha de llegar un día,  
En que citándose todos  
Alguno falte á la cita;  
Y en el salon del convite  
Habrá una silla vacía!...

Pero, cuán bello es el campo  
Que nuestra esperanza mira!  
Si la muerte nos separa,  
Nos junta la nueva vida;  
Si abajo nos desunimos,  
Nos uniremos arriba:  
Valor, pues; y al separarnos,  
Con halagüeña sonrisa,  
Citémonos para el cielo...  
¡Que nadie falte á la cita!

---

Vió pasar junto á su coche  
A los niños del hospicio;  
Y exclamó la desgraciada:  
¿Si será alguno mi hijo!  
Y uno de los que pasaron,  
Recordando su semblante,  
Al alejarse pensaba:  
¿Si será aquella mi madre!

---

—Qué alegre estás, qué contenta  
Porque el espejo te ha dicho  
Que sobre tu cuello blanco  
Hacen bien tus negros rizos!  
Pues ya que tan bien te encuentras,  
Oye con atento oído  
Lo que te dice este espejo.—  
Y le enseñó un Crucifijo.



Tuve yo de ilusiones,  
En nido blando,  
Un ave muy hermosa  
De alegre canto;  
A quien llamaba,  
El ave lisonjera  
De mi esperanza:  
Mas de los desengaños  
Al rudo viento,  
El nido de ilusiones  
Se vino al suelo;  
Y á un tiempo mismo,  
El ave lisonjera  
Voló del nido.

Desde que de su rosal  
 Quise coger una flor,  
 Llevo clavada una espina  
 En mitad del corazon;  
 Y si ella no me perdona  
 Temo que se va á enconar,  
 Pues me ha llegado á lo hondo  
 La espina de su rosal.



«Me han dicho que te has casado;  
 Y que eres feliz me han dicho:  
 Yo al darte la enhorabuena  
 Por última vez te escribo:  
 Por última vez te escribo,  
 Y me voy lejos, muy lejos;  
 No sea que mi presencia  
 Te cause remordimientos.»

**DE NOCHE.**

---

Cuando ya en sombras se envuelva el mundo;  
Quizá esté, lejos de un sér querido,  
Con sus angustias el moribundo;  
Gimiendo el niño recién nacido;  
Y, al mismo tiempo, yo... reposando  
De tibias lanas en lecho blando!

---

En sus garítas el centinela,  
Cuando más llueve cuando más hiela;  
Entre zozobras el fugitivo;  
Entre cadenas preso el cautivo;  
Y, al mismo tiempo, yo... reposando  
De tibias lanas en lecho blando!

---

El que camine por arenales  
Que ardientes barren los vendabales,

Sin que alma humana su voz atienda,  
Sin un refugio, sin una tienda;  
Y, al mismo tiempo, yo... reposando  
De tibias lanas en lecho blando!

---

El que se pierda, y el que naufrague,  
Sin que un consuelo su pecho halague;  
Entre las nieves de puerto frio,  
Entre las olas del mar bravío;  
Y, al mismo tiempo, yo... reposando  
De tibias lanas en lecho blando!

---

Cuando ya en sombrasse envuelva el mundo;  
Cuando esté, lejos de un sér querido,  
Con sus angustias el moribundo;  
Gimiendo el niño recién nacido;  
Y, al mismo tiempo, yo... reposando...  
Me se hará duro mi lecho blando.

---

No piensen los que mas gozan!  
 Que ha de durar mucho el goce;  
 Aunque el placer les arrastre  
 Por un sendero de flores:  
 Por un sendero de flores  
 Que conduce á un precipicio,  
 A la grupa del placer  
 Va cabalgando el hastío.

Me pondré á pedir limosna  
 Por las puertas de los templos;  
 Que el resplandor de sus ojos  
 Al fin me va á dejar ciego:  
 Mas, cuando me deje ciego,  
 Yo de ella podré vengarme;  
 Pues si pasa, y me socorre,  
 Le diré: «Dios se lo pague!»



Se me murió el amor mio,  
Y lo enterré en un sepulcro;  
Lo cubrí con una losa,  
Y volví otra vez al mundo:  
Y volví otra vez al mundo  
Que seguia tan alegre!  
Me hizo pensar en la vida,  
Y me olvidé de la muerte.

---

Viajar por sitios muy bellos,  
Ver paisajes muy hermosos,  
Me ha sido muy grato siempre,  
Y muy triste verlos solo:  
¡Qué es muy triste verlos solo,  
Sin sentir al contemplarlos  
El brazo de un sér querido  
Que se apoye en nuestro brazo!

Envuelto entre tinieblas,  
Lejos del mundo,  
Hay un corazon solo  
Llorando mucho,  
Porque no puede  
Llenar cierto vacío  
Que dentro siente...  
Mas ya de las tinieblas  
A la luz sale,  
Y ya á la faz del mundo  
Serenos late:  
La Fé le ha dicho  
Como otras almas llenan  
Ese vacío.

---

## NIÑERÍAS

Madre, militares vienen,  
Muy apuestos y bizarros;  
Luciendo sus uniformes  
En sus fogosos caballos:  
Cómo me gusta la tropa!...  
Yo quisiera ser soldado!

Madre, ha venido el Obispo,  
El que para confirmarnos  
Dicen que pega en la cara,  
Mas dicen que no hace daño:  
Yo quisiera ser Obispo,  
Y estar siempre confirmando.

Madre, que funcion ví anoche!  
 Una funcion de teatro:  
 Todos aplaudieron mucho,  
 Y á mí me gustaba tanto!...  
 ¡Ay! yo quisiera ser cómico,  
 Para recibir aplausos.

Madre, el lacayo de enfrente  
 Se vá en coche paseando;  
 En una mano las riendas,  
 Y el látigo en otra mano:  
 ¡Qué bien se debe ir en coche!...  
 Yo quisiera ser lacayo.

Madre, de la iglesia vengo;  
 Y en los altares más altos:  
 He visto muchas imágenes;  
 Con trajes negros, y blancos:  
 Como me gustaban todas...  
 ¡Ay! yo quisiera ser Santo!

...Despues, por verle, se puso  
Detras de la celosía;  
Y no comprendió hasta entonces  
Que se iba, que se iba!...  
Allí esperó que volviese  
La cabeza por mirarla;  
Mas, sin volver la cabeza,  
Se alejaba... se alejaba!...

---

Unos, con su lengua, hieren  
Más que de un puñal los filos;  
Y aunque lo conocen todos,  
Nadie les llama asesinos:  
Otros, roban honra y fama  
Con sus dichos mofadores,  
Y quizás se ofenderian  
Si les llamasen ladrones.

Les vió oculto entre los árboles  
Al salir de la Parroquia;  
A él con su traje de gala,  
A ella... con traje de boda!  
Después, se fué hácia la Sierra;  
Y en la Sierra, al otro día,  
Hallaron unos pastores  
El cadáver de un suicida.

---

— Anoche á las doce en punto  
¿Qué hacías, niña gentil?  
— A las doce en punto anoche  
Estaba orando por tí.  
— ¡Estaba orando por mí!  
¡Ah!... ya comprendo, porqué  
En vez de darme en el pecho  
Dió la bala en la pared. —

## EN DÓNDE ESTARÍA.

Antes que á mis padres causase desvelos;

Antes que yaciesen en la tumba fria

Los cuerpos infórmes de nuestros abuelos,

Yo, dónde estaría?

Cuando en justas guerras mis antepasados

Mostraran venciendo su noble hidalguía,

De fuertes escudos y lanzas armados,

Yo, dónde estaría?

Cuando entre gentiles con furor tremendo

Se alzase en los circos feroz gritería,

Al ver á los mártires por Cristo muriendo,

Yo, dónde estaría?

Cuando entre otras gentes de edades remotas  
 Cantasen poetas de audaz fantasía,  
 Los usos y ritos triunfos y derrotas,  
 Yo, dónde estaría?

Cuando el primer hombre se sintiese vivo,  
 Gozando en un punto con honda alegría  
 Del Eden el puro celeste atractivo,  
 Yo, dónde estaría?

Antes, mucho antes que el mundo existiera,  
 Y de otros mil mundos la estraña armonía,  
 Cuando en el principio tan sólo Dios era,  
 Yo, en Dios estaría.



Suelen decir muchos, muchos:  
Gocemos, pues somos jóvenes,  
Que cuando seamos viejos  
Lloraremos nuestros goces:  
¡Lloraremos nuestros goces  
Suelen decir muchas almas;  
Y suelen morir riendo  
Sin derramar una lágrima!

---

Caminando por el mundo  
Perdí una vez el camino,  
Y me encontré de repente  
Al borde de un precipicio:  
Al borde de un precipicio  
Cuyo fondo era tan negro,  
Que sólo de recordarlo  
Se me erizan los cabellos!

Cuando ella sus ojos baja  
Tan sólo entónces la miro,  
Y ella me mira, tan sólo  
Cuando yo bajo los mios;  
Y cuando bajo los mios  
A mirarla no me atrevo,  
No se encuentren nuestros ojos,  
Y se descubra el secreto.

---

Yo fuí hermana del alma  
Al Camposanto á buscarte:  
Ví tu nombre en una losa  
Que me decia, *aquí yace*:  
Como decia, *aquí yace*,  
Allí comencé á buscar;  
Y sólo hallé tierra, y polvo  
Que me dijo: aquí no está!

## LA CONVERTIDA.

---

Venero claro que oculto mana,  
Fruto que mece la datilera,  
Blancos celajes de la mañana,  
Tarro de flores en primavera,  
Vergel frondoso dó el ave anida:

Tal es mi vida.

Campo sin musgo, noche sin luna,  
Arroyo seco, tronchado roble,  
Flor entre fango, sucia laguna,  
Ruinoso alcázar de aspecto noble,  
De aves y fieras triste guarida:

Tal fué mi vida.

Tal fué mi vida;  
 Pues de guirnaldas mi sien ceñida,  
 Mi labio ornado con risa loca,  
 Gocé en festines, viví en harenas,  
 Hasta que dijo su dulce boca,  
 ¿Porqué me dejas? ¿porqué no vienes

Tal es mi vida;

Desde que vivo con Cristo unida;  
 Porque soy suya, y Él es ya mio,  
 Porque me ama, porque le amo,  
 Y de mis lloros bebe el rocío,  
 Y en sus ardores mi pecho inflamo!

¡Pobre mujer! me preguntas  
Por el que robó tu honra?...  
Sigue el camino derecho,  
Al fin verás una choza;  
Después verás una cruz  
En la revuelta del monte,  
Y debajo, en un letrero:  
*Aquí mataron á un hombre!*

---

Traigo el pecho desgarrado,  
Y vengo á que me lo cosas;  
Coge el dedal, y la aguja,  
Y pon manos á la obra:  
Mas... piensa al dar las puntadas  
Que está mi corazón dentro;  
Pues si me pinchas en él  
De seguro que me muero.

¿ Por dónde se va al cielo!  
Va preguntando  
Con balbucientes voces  
Un viejo sabio;  
Que es sabio, y viejo,  
Y aún no sabe el camino  
Para ir al cielo:  
Al llegar á lo angosto  
De una vereda,  
Encontró á un niño humilde  
Guardando ovejas:  
Preguntó al niño,  
Y él al viejo, y al sabio,  
Mostró el camino.

## Y YO ESTARE MUERTO.



Doblan las campanas con son funerario,  
Doblan las campanas en el campanario;  
Quizás pronto doblen con triste concierto...

Y yo estaré muerto!

Cuando por mí doblen, quizás en un día  
De sol esplendente, de paz, y alegría,  
Yrá el hortelano cantando á su huerto...

Y yo estaré muerto!

Irá el caminante por bosque de pinos,  
Por largas veredas, por largos caminos,  
Verá el navegante de lejos el puerto...

Y yo estaré muerto!

Bullirá la gente por plazas, y calles,  
 Volarán las aves por montes y valles,  
 Correrá el arroyo de flores cubierto...

Y yo estaré muerto!

Irán los soldados, irán á la guerra,  
 Y los misioneros cruzando la tierra,  
 Y las carabanas cruzando el desierto...

Y yo estaré muerto!...

Cuando por mí doblen con son funerario,  
 Cuando por mí doblen en el campanario;  
 Si al abrir la fosa hallo el cielo abierto...

Yo no estaré muerto!



Siempre hay una gota amarga  
 En la copa del placer,  
 Si se desea libar  
 Apurando hasta la hez;  
 Y apurando hasta la hez  
 Con noble resignacion,  
 Siempre hay una gota dulce  
 En la copa del dolor.

—Vuelvo... esperame—le dijo;  
 Y la pobre lo creía!  
 Él en su barco se aleja;  
 Ella le espera en la orilla:  
 Ella le espera en la orilla,  
 En la orillita del mar...  
 Las olas bajan y suben...  
 Las olas vienen, y van...

En medio del bullicio  
De los saraos,  
Hay quien con mucha pena  
Piensa en los claustros;  
Quien, en silencio,  
Por los claustros pasea  
Sus pensamientos;  
Y hay, quien, la voz escucha  
Conque Dios llama,  
De un convento se encierra  
Tras de las tapias,  
Y por los claustros,  
El bullicio recuerda  
De los saraos.

- ¿De dónde vienes? Del cielo.  
¿A dónde vas? A la tierra.  
¿Qué buscas? Busco una cárcel.  
¿Para qué? Para estar presa.  
¿Quién eres? Un alma presa.  
¿Dónde? En la cárcel del cuerpo.  
¿Qué quieres? Quiero ser libre.  
¿Para qué? Para ir al cielo.
- 

Iba á quedarme dormido;  
Mas, sentí abrirse la puerta;  
Y ví que entraba una sombra...  
La sombra de mi conciencia!  
Luego, se detuvo inmóvil,  
Inmóvil junto á mi lecho...  
Y aunque no me dijo nada,  
No pude dormir de miedo!

¡Qué madres! clamaban muchos  
Al ver á un recién nacido  
Que en el rincón de una plaza  
Hallaron muerto de frío.  
¡Oh! qué madres! repetían  
De indignación poseidos:  
Y entre los más indignados  
Estaba el padre del niño!

---

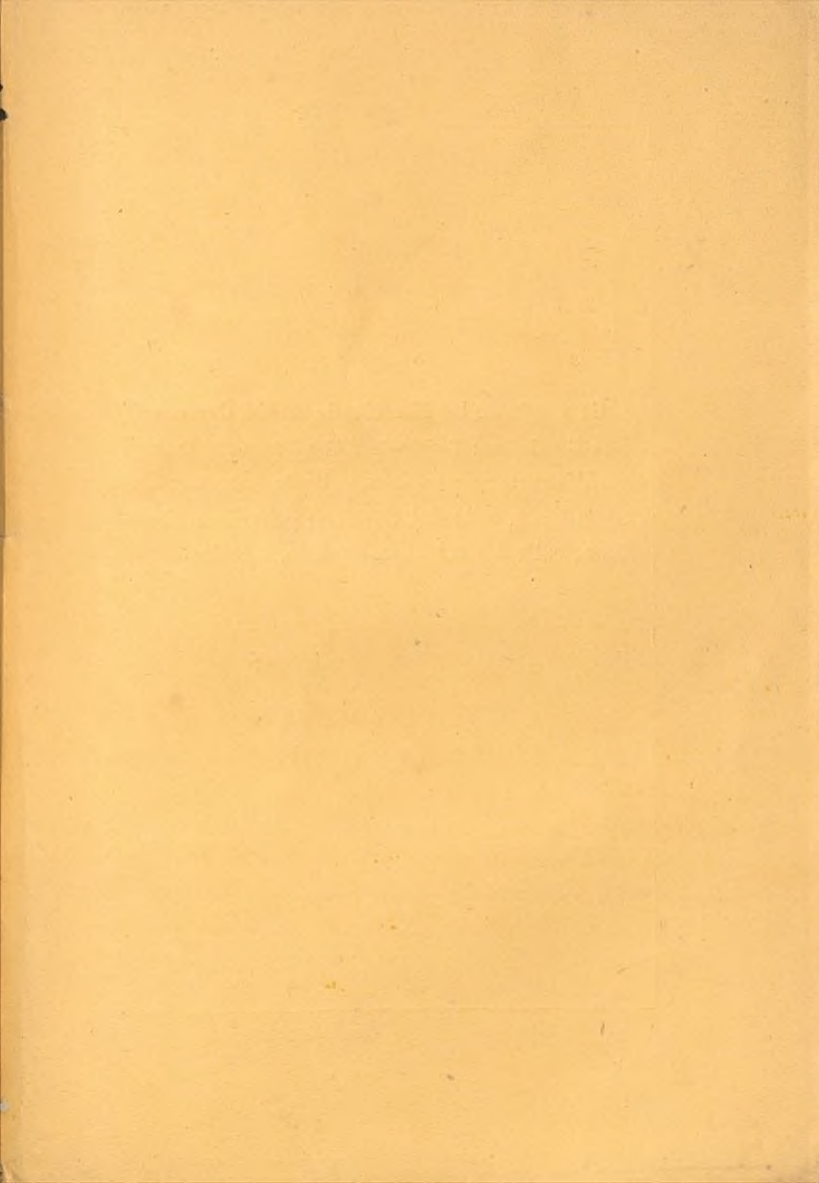
Del armónico instrumento  
Hace brotar dulces notas:  
Todos en silencio escuchan,  
Y yo le vuelvo las hojas;  
Y al volverle yo las hojas  
Ella me mira, y prosigue,  
Y, entónces comprendo, todo  
Lo que aquellas notas dicen.

Mi existencia era un combate,  
Era una guerra continua;  
Y cansado ya de guerra,  
Ya solo la paz queria:  
Ya solo la paz queria,  
Y yendo la paz buscando,  
Tropecé con una puerta...  
La puerta del Camposanto!



Mi existencia era un castaño  
 En una guerra continua; un castaño  
 Y cuando ya de guerra iba en un día  
 Ya solo la paz quería ver en el día  
 Ya solo la paz quería ver en el día  
 Y cuando la paz buscaba en el día  
 Tropecé con una guerra en el día  
 La puerta del Quijote en el día

El mundo es un castaño  
 En una guerra continua  
 Y cuando ya de guerra iba en un día  
 Ya solo la paz quería ver en el día  
 Ya solo la paz quería ver en el día  
 Y cuando la paz buscaba en el día  
 Tropecé con una guerra en el día  
 La puerta del Quijote en el día



Se vende en las librerías de *Durán*, Carrera de San Gerónimo: *Bailly-Bailliére*, Plaza del Príncipe Alfonso: *Moya y Plaza*, calle de Carretas: *Leocadio Lopez*, calle del Cármen; y *Mariano Escribano*, calle del Príncipe.—PRECIO, 8 reales.